

Raúl Tovar

Nacido en 1941, en Naranjal, departamento del Huila, Raúl Tovar vino a Bogotá para cursar sus estudios de secundaria en el Colegio Nacional de San Bartolomé. En 1959 ingresó a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional y en 1963 recibió el grado de Ingeniero Civil. En 1972 viajó al Brasil, becado por la OEA, para adelantar estudios de posgrado en el Instituto de Matemática Pura e Aplicada (IMPA) de Río de Janeiro. Allí obtuvo la Maestría en 1973 y el Doctorado en Ciencias en 1976. Su disertación doctoral, en el campo del Análisis Funcional, la realizó bajo la dirección de Pedro Nowosad, con quien colaboró posteriormente en varios seminarios y publicaciones sobre la teoría de Carleman-Smithies para espacios de Orlicz.

Desde su nombramiento como Profesor Asistente, en 1964, permaneció vinculado al personal docente del Departamento de Matemáticas y Estadística de la Universidad Nacional. En 1980 fue nombrado Profesor Titular, grado máximo del escalafón, y en 1986 recibió la distinción de Maestro Universitario. También desempeñó cargos docentes en otras instituciones: durante su año sabático, 1978 - 1979, fue Profesor Visitante del IMPA y, después de su jubilación, en 1996, se vinculó al Departamento de Matemáticas de la Universidad de los Andes.

El profesor Tovar participó en la dirección y administración de la Universidad Nacional como Director del Departamento de Matemáticas y Estadística (1968-1970), como Decano de la Facultad de Ciencias (1982-1988) y como miembro de comités académicos y administrativos.

En la Sociedad Colombiana de Matemáticas ocupó la Secretaría (1965-1966) y, en dos ocasiones, la Vicepresidencia (1971-1972 y 1977-1978). Fue también asesor académico del Instituto Colombiano para el Fomento

de la Educación Superior, Icfes (1978-1986) y miembro del Comité Nacional de Matemáticas (1980 -1982).

Tanto en sus tareas docentes como en sus cargos administrativos, la labor del profesor Tovar fue siempre reconocida por su calidad y eficiencia. Sus alumnos recuerdan la claridad de sus exposiciones y su agudeza para captar dificultades y aclarar malos entendidos. Su contribución a la organización y consolidación de los estudios de posgrado en matemáticas en la Universidad Nacional, tanto en Bogotá como en la sede de Medellín, fue decisiva. Su participación en cuerpos colegiados era especialmente apreciada por la agilidad y precisión que sabía imprimir a las discusiones.

En su labor matemática, en sus quehaceres docentes y administrativos, así como en la vida diaria, se caracterizó por ver con rapidez y claridad el meollo de los problemas y así descartar los aspectos secundarios que podrían obstaculizar el avance hacia una solución. Podía defender con vigor sus puntos de vista y también aceptaba sin reticencias los argumentos sólidos en contra. No soportaba a quien pretenda aparentar lo que no era, pero en los debates mantuvo siempre la ecuanimidad y el orden. Muchos recuerdan todavía su magistral conducción de una mesa redonda, especialmente agitada por los temas difíciles que se discutían, durante el Congreso Nacional de Matemáticas de 1980, en Paipa.

Pero, como todas las personas que son verdaderamente apreciadas por quienes les rodean, es posible que los mayores aportes de Tovar tuvieran lugar en el trato cercano y cotidiano: su disposición a escuchar con inteligencia, lo penetrante y sutil de sus observaciones, lo razonable y pertinente de sus comentarios.

Sus amigos recordarán su carácter afable y descomplicado, su curiosidad por los temas más variados y su facilidad para ver el lado humorístico en los acontecimientos diarios. Muchos no olvidaremos su gusto por las canciones populares latinoamericanas: los boleros, los tangos y zambas, la música andina, las "alegres" canciones ecuatorianas, y hasta las rancheras. Tampoco olvidaremos a Raúl tocando en su tiple la música de su comarca, esa tierra bonita situada "al sur, al sur del cerro del Pacandé". Esta música sencilla era el acompañamiento para la buena

(y abundante) comida y la buena (y abundante) bebida. Supo siempre disfrutar las cosas buenas de la vida.

El doctor Raúl Tovar murió repentinamente el 6 de abril de 1999, en Bogotá.

ALONSO TAKAHASHI,
DEPARTAMENTO DE MATEMÁTICAS Y ESTADÍSTICA,
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, BOGOTÁ.

JAIME LESMES CAMACHO,
DEPARTAMENTO DE MATEMÁTICAS,
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, BOGOTÁ.